

La gestión ambiental y el turismo comunitario bases de una educación al desarrollo sostenible e inclusivo

Environmental management and community-based tourism as the basis for sustainable and inclusive development education

CAMACHO, RAÚL¹

Correo-e: raul.camacho@utelvt.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8386-4039>

Docente investigador de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas
Universidad Técnica "Luis Vargas Torres" de Esmeraldas. Esmeraldas, Ecuador.

Al hablar sobre la educación y su impacto en el desarrollo sostenible e inclusivo, existen diversas opiniones que van desde aspectos asociados a creencias religiosas, mitos, fanatismo hacia el medio ambiente y en ocasiones hasta manipulación de las redes sociales. Ese carácter controvertido depende en buena medida del hecho de que mientras para algunos se trata de un concepto ambiguo y mal definido, que se percibe como una cuestión, sobre todo, cercana a la preocupación por algunos estudiantes en mayor riesgo de exclusión, para otros es, una filosofía educativa (Göransson y Nilholm, 2014).

Los proyectos que desde 2015 que se llevan a cabo en beneficio de la recuperación del planeta a través del esfuerzo de muchos países desde los objetivos de desarrollo sostenible ODS acordados en las Naciones Unidas para la Agenda 2030, se han visto con retraso en las fechas previstas para los avances que se establecieron. Observando, que algunos países están más comprometidos que otros y en ocasiones los recursos asignados no han sido los suficientes, sin embargo, existe un factor clave y lo es, la educación de las personas que dejaremos al planeta, mientras que los esfuerzos se enfocan en el planeta que le dejaremos a las personas de las futuras generaciones, es decir, la sociedad misma, se debe reconocer una trayectoria que está marcada por avances y retrocesos hacia la inclusión y el desarrollo sostenible, inclusive en estos momentos de recuperación pos pandemia donde ideas como el turismo comunitario ha tomado fuerza para retomar la economía de los más vulnerables.

Al pensar la influencia que tiene la educación para el logro de estos objetivos durante estos años, permite reflexionar en muchos aspectos. Este recorrido de siete años de lucha por recuperar el planeta ha cambiado la forma de pensar, de priorizar, privar y/o, incluso, proteger, para considerar diferentes actitudes y modos

que atestigüen una atención centrada en una respuesta educativa y no únicamente convertida en derecho, sino también en obligación y deber del sistema educativo ordinario (González et al., 2022).

Aspectos como la pobreza y la desigualdad social en busca de sociedades más justas e inclusivas, proponen un cambio radical en la forma de llevar la educación y las estrategias de gestión ambiental desde dentro de las aulas hacia afuera y no de afuera hacia adentro, es decir, formar a las personas en las aulas para que nuestro mundo y ecosistema sea la prioridad de vida y no nuestro medio para garantizar riquezas. Los sistemas educativos del mundo se han convertido en escenarios de expresiones plurales, donde realidades socioculturales complejas se insertan y entrecruzan en una diversidad de tradiciones políticas, sociales, ideológicas, de género, de necesidades especiales, dificultades sociales y otros (Shaeffer, 2019).

Estos años de lucha por recuperar el planeta, han servido para identificar que una de las mayores dificultades que ha enfrentado la humanidad ha sido la responsabilidad social por contribuir desde el espacio que les corresponde, dejando ver que los intereses personales están sobre el interés colectivo. Si bien es cierto que en las últimas décadas se ha avanzado considerablemente en el desarrollo conceptual y científico del diseño de políticas públicas de educación y de gestión ambiental, y se han logrado mayores niveles de preocupación ambiental entre los ciudadanos en general, esto no se ha reflejado en el estilo de vida (huella ecológica personal), ni ha significado un cambio hacia comportamientos ambientalmente responsables individuales ni colectivos, que procuren preservar el medio ambiente o minimizar los impactos negativos sobre este, que permita a las generaciones actuales y futuras una relación más armoniosa con su entorno (Muñoz, 2017).

Por último, estas consideraciones, nos permiten reflexionar en base a la importancia de la investigación enfocada al rescate de nuestros recursos y espacios naturales para una educación inclusiva que conlleve al desarrollo sostenible, donde todos por igual trabajemos de la mano sin discriminación y no percibir este trabajo colaborativo, como un problema, sino como un desafío y oportunidad para enriquecer los ambientes de aprendizaje colectivo como aporte a nuestro entorno social.

REFERENCIAS

- González, A., Ponce, E., y Muñoz, M. (2022). Formación del profesorado para la docencia inclusiva en el sistema educativo español y su ejercicio profesional. *Docencia y Aprendizaje. Competencias, identidad y formación del profesorado*. Tirant Humanidades, 93-116.
- Göransson, K., y Nilholm, C. (2014). Conceptual diversities and empirical shortcomings - a critical analysis of research on inclusive education. *European Journal of Special Needs Education*, 265-280.
- Muñoz, A. (2017). *La formación en prácticas culturales para la conservación del recurso hídrico* [Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica Nacional]. Colombia: Repositorio Institucional - Universidad Pedagógica Nacional.
- Shaeffer, S. (2019). Inclusive education: A prerequisite for equity and social justice. *Asia Pacific Education Review*, 181-192.